

**CAMBIO DE VIVIENDA Y CONTEXTOS
SOCIALES Y RESIDENCIALES EN EUROPA**

Joan Alberich González

228

**CAMBIO DE VIVIENDA Y CONTEXTOS
SOCIALES Y RESIDENCIALES EN EUROPA**

Joan Alberich González

228

Comunicació presentada al
XVIII Congreso de la Asociación de Geógrafos Españoles
celebrat a Bellaterra del 24 al 27 de setembre de 2003.

Centre d'Estudis Demogràfics
2003

Resum.- El treball, basat en els resultats d'una investigació realitzada pel Centre d'Estudis Demogràfics per encàrrec de la Direcció General de Treball i Assumptes Socials de la Comisió Europea, pretén analitzar les dimensions socials de la mobilitat residencial en dos dels seus aspectes bàsics: en primer lloc, la inserció social dels individus, entenent com a tal la participació formal en clubs, associacions, etc., com les relacions quotidianes d'amistat i veïnatge; i en segon lloc, la qualitat de l'entorn residencial mesurada per la presència o no de disfuncions com la delinqüència, el soroll o la contaminació. Per realitzar aquest anàlisi es compta amb les dades procedents del *Panell de Llars de la Unió Europea*, que permet, a banda de subratllar les diferències regionals entre els diferents països que el componen, realitzar un anàlisi temporal d'aquest procés i conseqüentment, establir una possible relació de causalitat entre ells.

Paraules clau.- Mobilitat residencial, Inserció social, Qualitat de vida, Unió Europea.

Resumen.- El trabajo, basado en los resultados de una investigación realizada por el Centre d'Estudis Demogràfics por encargo de la Dirección General de Empleo y Asuntos Sociales de la Comisión Europea, pretende analizar las dimensiones sociales de la movilidad residencial en dos de sus aspectos básicos: en primer lugar, la inserción social de los individuos, entendiendo como tal tanto la participación formal en clubes, asociaciones, etc., como las relaciones cotidianas de amistad y vecindad; y, en segundo lugar, la calidad del entorno residencial medida por la presencia o no de disfunciones como la delincuencia, el ruido o la contaminación. Para realizar dicho análisis se cuenta con los datos procedentes del *Panel de Hogares de la Unión Europea*, que permite, aparte de subrayar las diferencias regionales entre los distintos países que lo componen, realizar un análisis temporal de dicho procesos y, consecuentemente, establecer una posible relación de causalidad entre ellos.

Palabras clave.- Movilidad residencial, Inserción social, Calidad de vida, Unión Europea.

Abstract.- This paper is based on the results of an investigation carried out by the Centre d'Estudis Demogràfics for the General Direction of Employment and Social Matters of the European Commission. It aims at analyzing two basic aspects of the social dimensions of residential mobility: first, the social insertion of the individuals, understood in terms of formal participation in clubs, associations, etc., and everyday relations of friendship and neighbourhood; and, second, the quality of the residential environment measured by the presence or absence of negative aspects such as delinquency, noise or air pollution. Data from the European Community Household Panel have been used. This not only underlines the regional differences among the countries that integrate it, but using a longitudinal analysis of the above mentioned processes, establishes possible relations of causality among them.

Key words.- Residential mobility, Social insertion, Life quality, European Union.

Résumé.- Ce travail, basé sur les résultats d'une recherche réalisée au Centre d'Études Démographiques à la demande de la Direction Générale de l'Emploi et des Affaires Sociales de la Commission Européenne, prétend analyser les dimensions sociales de la mobilité résidentielle pour deux de ses aspects de base: en premier lieu l'insertion sociale des personnes, entendant cela comme la participation de caractère associatif, les relations quotidiennes d'amitié et de voisinage; et en second lieu la qualité de l'entourage résidentiel mesurée par la présence ou non de problèmes comme la délinquance, le bruit, la contamination. L'analyse se base sur l'utilisation des données du Panel de Ménages de l'Union Européenne, qui permet, de réaliser une étude des différences régionales, ainsi qu'une analyse de l'évolution temporelle desdits processus, et en conséquence établir une relation de possible causalité entre eux.

Mots clés.- Mobilité résidentielle, Insertion sociale, Qualité de vie, Union Européenne.

ÍNDICE

1.- Presentación y objetivos del trabajo	1
2.- El papel del cambio residencial en el proceso de inserción social	2
2.1.- Intensidad de la movilidad según la inserción social previa	3
2.2.- Efectos de la movilidad residencial	5
3.- Condiciones de calidad del entorno residencial	8
3.1.- Intensidad de la movilidad según la calidad del entorno residencial	9
3.2.- Comparación de la calidad del entorno antes y después del cambio residencial	10
4.- Conclusiones	11
Bibliografía	13

ÍNDICE DE FIGURAS

1.- Tasa de movilidad según la pertenencia a club o asociación previa al momento del cambio residencial. Países ECHP, 1995-1997	3
2.- Tasa de movilidad según la frecuencia de la relación con los vecinos previa al momento del cambio residencial. Países ECHP, 1995-1997	4
3.- Tasa de movilidad según la frecuencia de la relación con los amigos previa al momento del cambio residencial. Países ECHP, 1995-1997	4
4.- Pertenencia a club o asociación en función de la realización posterior o no de un cambio residencial. Países ECHP, 1995-1997	5
5.- Comparación de los niveles de pertenencia a club o asociación en función de la realización o no de un cambio residencial. Países ECHP, 1995-1997	7
6.- Efectos de la movilidad residencial en la frecuencia de las relaciones con los vecinos. Países ECHP, 1995-1997	8
7.- Efectos de la movilidad residencial en la frecuencia de las relaciones con los amigos. Países ECHP, 1995-1997	8
8.- Tasa de movilidad según calidad del entorno residencial. Países ECHP, 1995-1997	9
9.- Efectos de la realización de un cambio residencial en la calidad del entorno. Países ECHP, 1995-1997	11

CAMBIO DE VIVIENDA Y CONTEXTOS SOCIALES Y RESIDENCIALES EN EUROPA

1.- Presentación y objetivos del trabajo

El objetivo del presente trabajo, basado en el tercer capítulo del informe titulado «Trabajo y residencia como factores de las migraciones internas: un estudio comparativo europeo», coordinado por un equipo del Centre d'Estudis Demogràfics y realizado por el encargo y la financiación de la Dirección General de Empleo y Asuntos Sociales de la Comisión Europea, es doble: en primer lugar, establecer las relaciones e interacciones existentes entre la inserción social de los ciudadanos y la realización o no de un cambio residencial; y, en segundo, el estudio de la interacción entre la calidad del entorno residencial y los niveles de movilidad de la población, analizando cuál es el papel del cambio residencial en dicha relación, así como analizar las implicaciones sociopolíticas (fomento de la movilidad residencial, políticas sociales...) de los resultados obtenidas.

La base del estudio la constituye la información estadística proporcionada por la macroencuesta europea *Panel de Hogares de la Unión Europea* (en adelante ECHP), que ofrece resultados comparables para los quince países miembros de la Unión Europea, de los que, por motivos metodológicos, se han excluido en nuestro análisis los casos holandés y sueco. La principal ventaja de esta fuente estadística, derivada de propia configuración metodológica de la encuesta, es el hecho que permite, aparte de subrayar las diferencias regionales entre los distintos países que la componen, realizar un análisis temporal de los procesos residenciales y sociales de la población y, consecuentemente, establecer una posible relación de causalidad entre ambos.

Para alcanzar el primero de dicho objetivos citados anteriormente, se han seleccionado tres variables de carácter social del *Panel de Hogares*:

- La pertenencia a un club o a una asociación, entre los que se incluyen, entre otros, los clubes deportivos, culturales o de ocio, las asociaciones de vecinos, los partidos políticos, las organizaciones sociales, sindicales... Es lo que a lo largo del trabajo se ha denominado como «participación formal». Sin embargo, la amplitud del concepto de club o asociación plantea algunas dudas sobre los resultados, pues resulta lógico pensar que los efectos de dicho cambio serán muy distintos en función del tipo de organización social de la que se es miembro, ya que es de suponer que éste tendrá mayor impacto sobre aquellas personas que son miembros de asociaciones con un componente territorial importante.
- La frecuencia con la que los individuos hablan con alguno de sus vecinos. Las respuestas se clasifican en cinco posibles, en función de la frecuencia con la que se establecen dichas relaciones. Como comparamos el periodo anterior al cambio residencial (que se supone que es largo) con el posterior (de duración más corta), es lógico pensar que esta variable sufra un empeoramiento.
- La frecuencia con la que la persona se relaciona con los amigos o los parientes (que no residan con el sujeto), bien sea en su casa o fuera de ella. Al contrario que las relaciones vecinales, es una variable relativamente más neutra, por lo que se supone que debe reflejar el efecto puro del cambio residencial. Juntamente con las relaciones vecinales, hemos denominado dicha inserción social como «participación social no formal».

Por otro lado, en relación a la calidad del entorno físico de la vivienda, se han seleccionado tres variables que corresponden cada una de ellas a la presencia o no de tres problemas como son la delincuencia, el ruido y la suciedad o la contaminación.

2.- El papel del cambio residencial en el proceso de inserción social

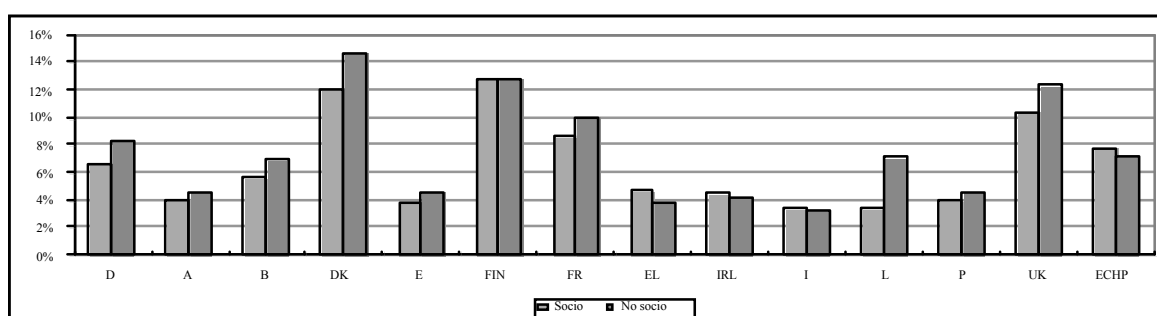
La mayor parte de las variables utilizadas durante la elaboración de este trabajo presentan datos para dos momentos distintos, de modo que es posible realizar una comparación temporal entre ambos. De esta constatación se desprende la existencia de dos ópticas posibles para nuestro análisis:

- En primer lugar, estudiar si tanto la movilidad residencial como la inserción social presentan valores distintos en función de la situación individual de partida. Es decir, analizar si, por ejemplo, los individuos presentan o no unas tasas de movilidad o de inserción social mayores en función de su situación previa al cambio.
- Un segundo posible análisis es la comparación de la inserción social entre los dos momentos, atendiendo de forma particular a aquellas personas que han realizado un cambio residencial. Es decir, analizar cual ha sido el papel del cambio residencial en las pautas de inserción social, estudiando si éstas han sufrido modificaciones tras el cambio respecto la situación inicial de partida.

2.1.- Intensidad de la movilidad según la inserción social previa

En la mayor parte de los países de la muestra del ECHP existe una aparente preselección de los «candidatos» a realizar un cambio residencial en función de su inserción social (figura 1): las personas con una menor participación social presentan unas tasas de movilidad más elevadas. Este hecho puede interpretarse como un efecto del arraigo social en el territorio, pues parece deducirse que cuanto mayor es éste, menor es la propensión a cambiar de medio social y geográfico.

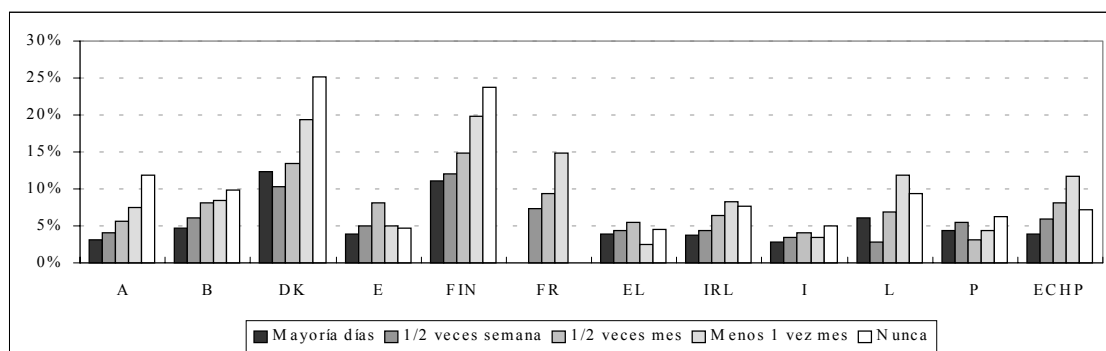
Figura 1.- Tasa de movilidad según la pertenencia a club o asociación previa al momento del cambio residencial. Países ECHP, 1995-1997



Fuente: Elaboración propia a partir de ECHP, ciclos 1995, 1996 y 1997

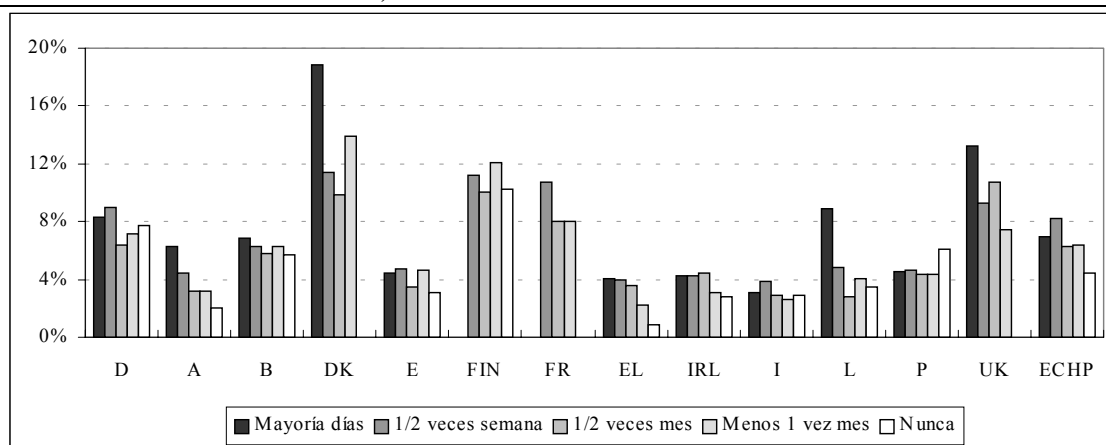
Dicha tendencia la confirma la tasa de movilidad en función de la frecuencia de la relación con los vecinos (Figura 2): aquellas personas que presentan un nivel menor efectúan en mayor proporción un cambio residencial. Por el contrario, el análisis según el nivel de relación con los amigos (Figura 3) ofrece la perspectiva totalmente contraria, aunque en las relaciones de amistad la componente territorial no sea, aparentemente, tan importante como en las otras dos variables estudiadas, le resta importancia.

Figura 2.- Tasa de movilidad según la frecuencia de la relación con los vecinos previa al momento del cambio residencial. Países ECHP, 1995-1997



Fuente: Elaboración propia a partir de ECHP, ciclos 1995, 1996 y 1997

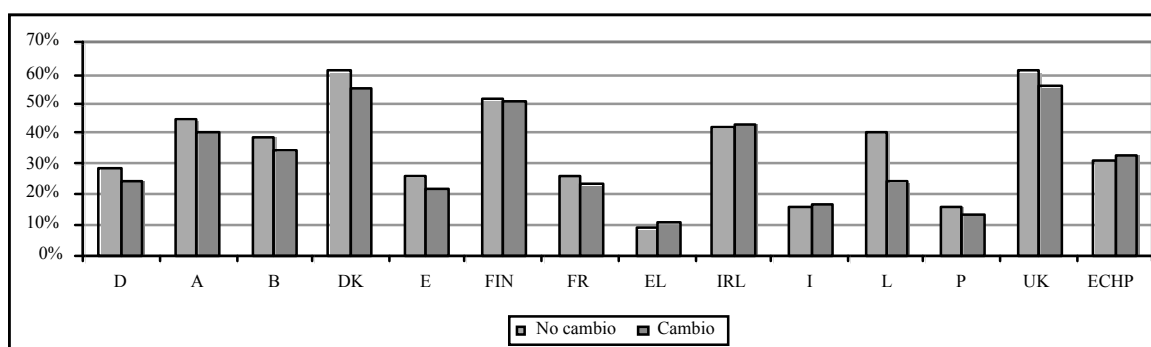
Figura 3.- Tasa de movilidad según la frecuencia de la relación con los amigos previa al momento del cambio residencial. Países ECHP, 1995-1997



Fuente: Elaboración propia a partir de ECHP, ciclos 1995, 1996 y 1997

Como se ha comentado anteriormente, también es posible realizar la óptica contraria cuando se estudia la variable social: es decir, analizar la pertenencia a un club o asociación en función de la posterior realización de un cambio residencial (Figura 4). La participación social es mayor entre aquellos individuos que posteriormente no realizarán un cambio residencial lo que confirmaría que la integración social en el territorio actúa como freno a la realización de un cambio residencial.

Figura 4.- Pertenencia a club o asociación en función de la realización posterior o no de un cambio residencial. Países ECHP, 1995-1997



Fuente: Elaboración propia a partir de ECHP, ciclos 1995, 1996 y 1997

2.2.- Efectos de la movilidad residencial

Como se ha comentado anteriormente, la propia configuración de la encuesta permite evaluar el papel del cambio residencial en la evolución de la inserción social de la población europea, mediante la comparación de los niveles antes y después del cambio, para comprobar los efectos de éste en la permanencia, el establecimiento o el fin de las relaciones sociales.

Se han agrupado los resultados obtenidos en lo que podemos llamar como «entradas», «salidas» y «permanencias» en la pertenencia a clubes o asociaciones entre los dos momentos analizados, con los siguientes resultados:

- «Entradas»: Aquellas personas que en el primer momento no eran miembros de un club o asociación pero que sí lo son en el segundo. En la mayoría de los países el

porcentaje de entradas entre los hogares que han realizado un cambio residencial es ligeramente superior que entre los que no, lo que parecería indicar cierta voluntad de los recién llegados de integrarse en la vida social del lugar de destino.

- «Salidas»: Es el caso contrario al anterior, es decir, personas que eran miembros de una organización social en el primer momento pero no en el segundo. Se observa una ligera pérdida de asociacionismo entre los individuos migrantes frente a los sedentarios, lo cual es un resultado lógico pues es evidente que con el cambio residencial se rompen ciertos lazos sociales, sobretudo aquellos en que la componente territorial es mayor.
- «Permanencias»: Aquellos individuos que mantienen su misma relación social en los dos momentos, es decir, aquellos a los que, aparentemente, el cambio residencial no ha significado una modificación en su participación social. En vista de los resultados obtenidos, se puede afirmar que prácticamente no existen diferencias entre las personas que no se han desplazado y las que sí.

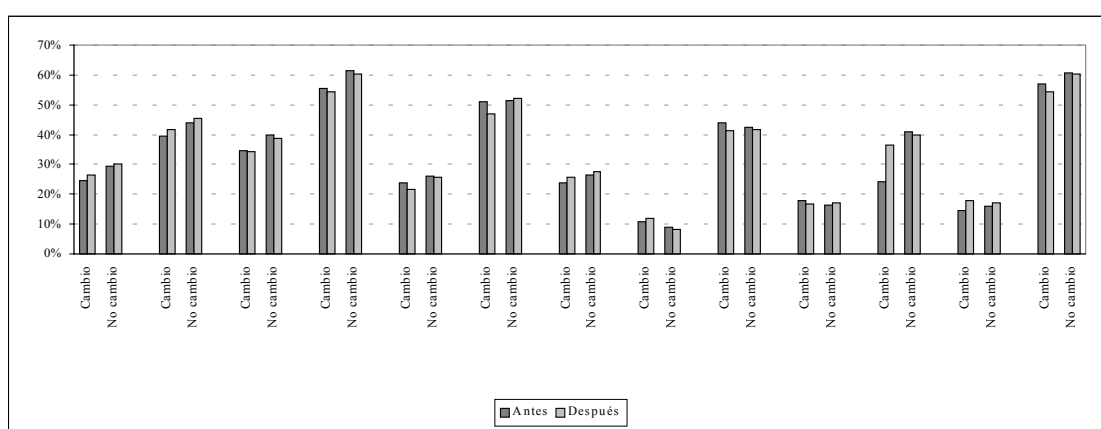
No existe un efecto claro de la movilidad residencial en relación a los niveles de inserción social europea, de modo que no se puede afirmar que exista un efecto claramente positivo o negativo (Figura 5). Así, en cinco de los trece países analizados —Alemania, Austria, Francia, Grecia y Luxemburgo— los niveles de inserción social en clubes o asociaciones son más elevados tras la realización del movimiento residencial que antes de éste, produciéndose en los ocho países restantes la tendencia inversa. En uno y otro caso, sin embargo, las diferencias entre dichos niveles no son muy elevados, entorno al $\pm 5\%$, excepto en el caso luxemburgués, atribuible, sin lugar a dudas, a su falta de significación estadística.

Tampoco se observa un comportamiento diferencial entre el colectivo que ha realizado un cambio residencial y el que no: sólo en tres países (Finlandia, Italia y el ya citado caso de Luxemburgo), los hogares migrantes y los sedentarios presentan pautas de inserción social inversas. Los hogares que se han desplazado presentan las mayores diferencias en los niveles de integración social: el cambio residencial no actúa como un elemento diferenciador sino más bien como un agudizador de la tendencia general de la población.

Por lo que se refiere a las relaciones cotidianas —amigos y vecinos—, el análisis de los efectos de la realización de un cambio residencial se ha realizado comparando los niveles

del segundo momento en relación a los del primero. De este modo, los resultados obtenidos se expresan siempre en términos cualitativos, bajo el criterio de que una mayor frecuencia en dichas relaciones es reflejo de una mejora en la inserción social. Así, en la comparativa entre los dos momentos, los resultados se han agrupado en las categorías de «ha mejorado» (mayor frecuencia de las relaciones cotidianas tras la realización del cambio residencial), «ha empeorado» (caso contrario al anterior) y «igual» (sin variación alguna en la frecuencia).

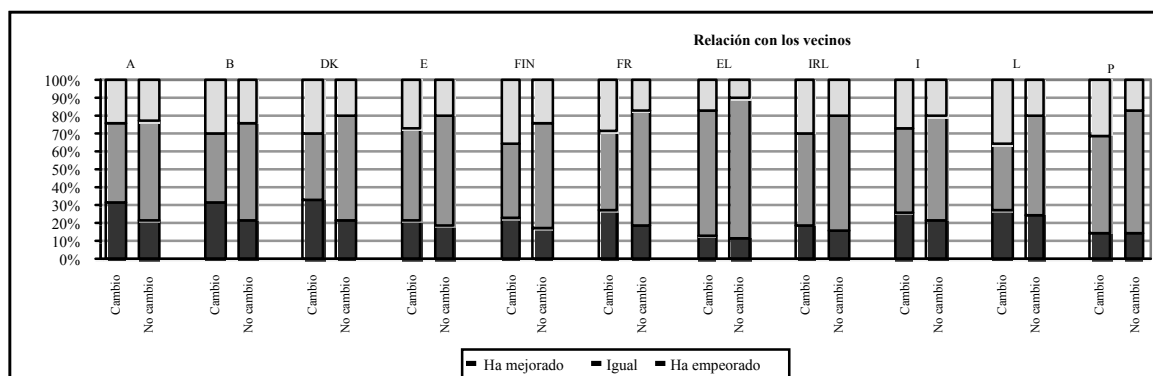
Figura 5.- Comparación de los niveles de pertenencia a club o asociación en función de la realización o no de un cambio residencial. Países ECHP, 1995-1997



Fuente: Elaboración propia a partir de ECHP, ciclos 1995, 1996 y 1997

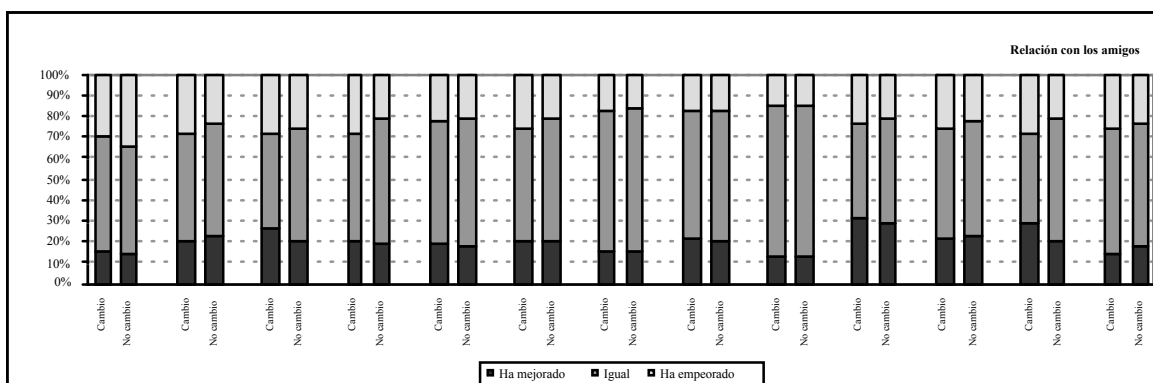
En relación a los resultados obtenidos, se puede concluir que la realización de un movimiento residencial aparece claramente como una «ruptura» de las pautas de inserción social de la población, como un elemento «desestabilizador», ya que el porcentaje de continuidad (de no modificación) en la frecuencia en las relaciones cotidianas es sistemáticamente menor en el colectivo que se ha desplazado (Figura 6 y 7). Sin embargo, no se puede afirmar que el cambio residencial tenga efectos positivos o negativos claros: la proporción de población que ve mejorada la calidad de sus relaciones cotidianas es prácticamente igual a la que la ve empeorar. Finalmente, existen ciertas diferencias entre las relaciones vecinales y las amicales. En éstas últimas los efectos de la movilidad residencial son menos evidentes porque un cambio residencial implica forzosamente un cambio en la vecindad, lo que no ocurre con los amigos.

Figura 6.- Efectos de la movilidad residencial en la frecuencia de las relaciones con los vecinos.
Países ECHP, 1995-1997



Fuente: Elaboración propia a partir de ECHP, ciclos 1995, 1996 y 1997

Figura 7.- Efectos de la movilidad residencial en la frecuencia de las relaciones con los amigos.
Países ECHP, 1995-1997



Fuente: Elaboración propia a partir de ECHP, ciclos 1995, 1996 y 1997

3.- Condiciones de calidad del entorno residencial

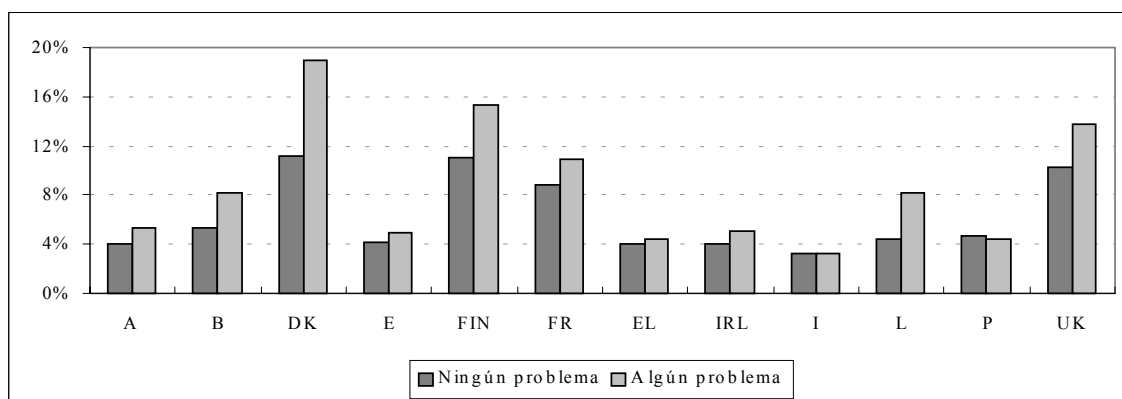
Como se ha comentado en la introducción, el segundo gran objetivo del trabajo es el análisis de las relaciones recíprocas existentes entre el cambio residencial y las condiciones del entorno residencial, que se realizará desde dos ópticas distintas: *a)* analizar la incidencia de la calidad residencial en la movilidad de los hogares; esto es, calcular las tasas de movilidad de los hogares en función de la calidad de su entorno; y *b)* estudiar los efectos del cambio residencial en la calidad del entorno, mediante la observación de éste antes y después del movimiento migratorio del hogar.

3.1.- Intensidad de la movilidad según la calidad del entorno residencial

El primer objetivo que nos hemos planteado en el análisis de la relación entre la movilidad residencial y la calidad del entorno es establecer si ésta última actúa como determinante de la primera, es decir, si a unos determinados niveles de calidad les corresponden una mayor o menor movilidad residencial. La forma más sencilla pero a la vez más práctica y efectiva para realizar dicho estudio es el cálculo de las tasas de movilidad en función de la calidad previa del entorno residencial, de modo que podamos establecer la posible relación directa entre ambos conceptos.

Una primera conclusión es que aquellos hogares que disfrutaban de un entorno exento de problemas cambian con menos frecuencia de vivienda que los que sí presentan alguno de los problemas analizados (Figura 8). La explicación parece clara, ya que es lógico que los hogares con problemas realicen un cambio de residencia con el objetivo, entre otros motivos, de mejorar su entorno residencial.

Figura 8.- Tasa de movilidad según calidad del entorno residencial. Países ECHP, 1995-1997



Fuente: Elaboración propia a partir de ECHP, ciclos 1995, 1996 y 1997

En los países del Sur las tasas de movilidad en función de la existencia o no de problemas en el entorno son más parecidas, incluso, como ya se ha apuntado anteriormente, en el caso portugués, tienen valores inversos. Una posible explicación pasaría por un análisis más detallado de la situación coyuntural de las características económicas y sociales de estos hogares, que seguramente nos mostraría que, en su mayor parte, se encuentran en zonas con cierto nivel de degradación y posiblemente con

dificultades para cambiar de ámbito residencial, más teniendo en cuenta que son países en los que tradicionalmente la propiedad de la vivienda es la forma de tenencia más extensa, lo que dificulta el acceso a un nuevo hogar e imposibilita el cambio residencial como «vía de escapatoria» para aquellos hogares con ciertas carencias. Por el contrario, en los países del Norte la relación parece inversa, ya que los hogares con mayor número de problemas tienen una mayor movilidad residencial.

3.2.- Comparación de la calidad del entorno antes y después del cambio residencial

Como ya se ha dicho anteriormente, es interesante estudiar el papel que juega la realización o no de un cambio residencial en la calidad de la vivienda, es decir, estudiar si las condiciones residenciales han experimentado algún cambio después del movimiento y en caso afirmativo, analizar si se ha producido o una mejora o por el contrario un deterioro.

En relación al conjunto de la muestra ECHP (Figura 9), existen notables diferencias entre los que se mueven y los que no, de modo que el cambio residencial se muestra como un elemento de desestabilización o ruptura respecto la situación vivida hasta entonces, es decir, como un proceso que implica no sólo un simple cambio en la localización física del hogar sino también en el modo y la calidad de vida de las personas que lo protagonizan.

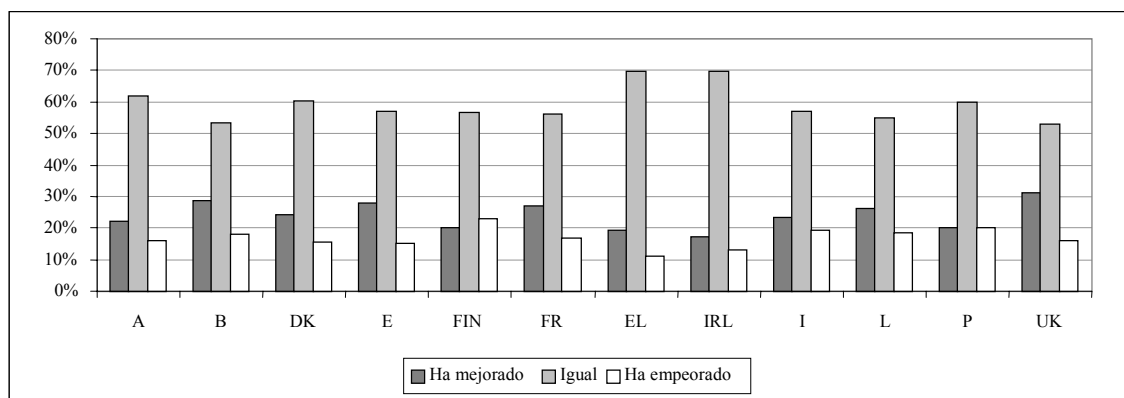
Se puede observar que el cambio de residencia tiene importantes implicaciones en la calidad del entorno de ésta: mientras tres de cada cuatro hogares que no han realizado un cambio residencial declaran no haber visto modificada la calidad de su entorno, el mismo porcentaje se reduce al 59,1% entre los que sí que han modificado su lugar de residencia. Es una primera conclusión lógica porque si no ha habido un cambio de entorno residencial tampoco lo haya habido en la calidad de éste.

Entre los hogares que ven modificada la calidad de su entorno residencial, en todos los países —excepto en el caso finlandés—, mejoran su calidad residencial con más frecuencia que la empeoran, al contrario que los hogares que se mantienen sedentarios, en los cuales el porcentaje de los que ven empeorada su calidad residencial es mayor que los que la ven aumentar.

En los países del Sur, juntamente con Irlanda, la diferencias entre el porcentaje de los hogares que ven mejorar la calidad de su entorno residencial y los que la ven empeorar

es menor que en el caso de los países del Norte, donde sí que existe una clara tendencia a la mejora.

Figura 9.- Efectos de la realización de un cambio residencial en la calidad del entorno. Países ECHP, 1995-1997



Fuente: Elaboración propia a partir de ECHP, ciclos 1995, 1996 y 1997

Por otro lado, hay que destacar que los hogares que han cambiado de residencia son los únicos que han experimentado una mejora en la calidad del entorno, mientras que el resto de hogares no móviles empeoran sus condiciones residenciales.

Existe, pues, una voluntad de mejora cuando se realiza una mudanza, aún y cuando no podamos afirmar que la calidad del entorno residencial sea uno de los factores determinantes. El uso del término «decisión» no es casual, ya que, a juzgar por los resultados, parece lógico que se trata de un proceso voluntario, decidido e interesado por parte de los individuos que viven la voluntad de mejorar el nivel de vida.

4.- Conclusiones

Con relación al primero de los objetivos planteados, sobre la participación social y el cambio residencial, podemos concluir que la mayor integración social de la población actúa como «freno» a la movilidad residencial: en la gran parte de los países, cuanto mayor es la participación formal en instituciones de carácter social, menor es la tasa de movilidad. La misma pauta de comportamiento se reproduce al analizar las relaciones cotidianas —cuanto más frecuentes son éstas, menor es la movilidad residencial—, si bien en el caso de las relaciones de amistad dicha relación es menos clara e, incluso, en

algunos casos, inversa. El hecho, sin embargo, que en las relaciones de amistad la componente territorial sea menor, parece restar importancia a esta última constatación. Dichas afirmaciones requerirían un análisis más profundo de las posibles interferencias de las características (edad, sexo...) de los individuos encuestados a través de su estandarización.

Por otro lado, en relación con los efectos de la realización de un cambio residencial sobre los niveles de participación social formal, no se observan diferencias significativas en la mayor parte de los países, no pudiendo afirmar que el cambio residencial tenga efectos claramente positivos o negativos en este aspecto. Tampoco en las relaciones cotidianas con amigos y vecinos las implicaciones del cambio son destacables. Únicamente, el cambio residencial se erige como un punto de «ruptura» con relación a los niveles anteriores a la realización de éste, presentándose una clara desestabilización: la proporción de hogares que ven modificada la calidad y la frecuencia de sus relaciones cotidianas es sistemáticamente superior entre los hogares que se han movido que entre los que no.

Las conclusiones respecto al segundo gran objetivo del trabajo, es decir, la relación entre la calidad del entorno residencial y la propensión a realizar un movimiento residencial, parecen más claras, pudiendo afirmar que una menor calidad residencial favorece una mayor movilidad residencial. Así, los hogares con peores condiciones ambientales presentan unas tasas de movilidad mucho más elevadas que aquellos que disfrutaban de un entorno más tranquilo, agradable y seguro, lo que se constata en los trece países de la muestra excepto en el caso portugués.

Dicha constatación parece confirmarse al analizar los efectos del movimiento residencial sobre la calidad del entorno: comparativamente, los hogares que han realizado un desplazamiento ven mejorada su calidad de vida en relación a los que se han mantenido estables, hecho que toma aun más importancia al comprobar que la tendencia general es hacia un empeoramiento en dicha calidad.

Desde esta perspectiva, pues, el movimiento residencial debe ser entendido, en la mayoría de los casos, como una decisión voluntaria e intencionada (una «vía de escapatoria») de los individuos la cual conlleva, a pesar de no ser seguramente una de sus intenciones principales, la mejora en las condiciones residenciales.

Bibliografía

CLARK, W. y DAVIES, S. (1999). Changing jobs and changing houses: mobility outcomes of employment transitions. *Journal of Regional Science*, vol. 39, núm. 4, p. 653-673.

ERMISCH, J. F. y JENKINS, S. (1999). Retirement and housing adjustment in later life: evidence from the British Household Panel Survey. *Labour Economics*, núm. 6, p. 311-333.

EUROSTAT (2000). *La situation sociale dans l'Union européenne*. Luxemburgo: Office des publications officielles des Communautés européennes.

GRAFMEYER, Y. y DANSEREAU, F. [ed.] (1998). *Trajectoires familiales et espaces de vie en milieu urbain*. Lyon: Presses Universitaires de Lyon.

LELIÈVRE, E. y LEVY-VROELANT, C. [ed.] (1992). *La ville en mouvement: Habitat et habitants*. París: L'Harmattan.

ROGERS, A. y SEROW, W. (1988). Elderly migration: an international comparative study. En Rogers, A. [ed.]. *Elderly migration an population distribution*. Londres: Belhaven Press.